

Discurso de aceptación

21 de septiembre de 2021

Neil Adger, galardonado en la categoría de Cambio Climático (XIII edición)

Mi más sincero agradecimiento al comité de selección y a la Fundación BBVA por este fantástico premio Fronteras del Conocimiento en el ámbito del cambio climático.

Es un gran honor para mí y me halaga profundamente recibir este premio junto a Karen O'Brien e Ian Burton.

Haré todo lo posible para estar a la altura de este honor y seguir investigando en las fronteras del conocimiento. Todos debemos hacerlo, porque el cambio climático es uno de los mayores retos de nuestra época.

En cierto modo, es muy frustrante ser un científico en este ámbito. A lo largo de mi trayectoria he contribuido a trazar el mapa de los impactos del cambio climático y he señalado formas que nos ayudarían a evitar las peores catástrofes. Sin embargo, la gente está sufriendo mayor número de inundaciones, temporales, incendios, olas de calor y sequías que nunca antes. Lo que antaño se consideraba un acontecimiento único en el siglo hoy se está experimentando múltiples veces en los mismos lugares. Algunas personas han sido desplazadas de sus hogares y muchas viven con riesgos inaceptables.

En cierto modo, hemos trazado colectivamente el mapa del declive del medio ambiente que nos rodea, pero hemos permanecido impotentes ante los intereses creados y la intransigencia, tanto para hacer frente a estos riesgos como para provocar el cambio climático con nuestra adhesión sistémica a la economía basada en los combustibles fósiles.

Sin embargo, el atractivo de las ciencias sociales radica precisamente en que, superando esas frustraciones, aplican un conocimiento sistemático para comprender cómo piensa la sociedad y cómo actúa.

El trabajo transdisciplinario sienta las bases de las intervenciones encaminadas a aumentar la resiliencia a muchos tipos de riesgos.

Las ciencias sociales dan voz de forma sistemática a los sin voz, incluso a través de estadísticas aparentemente anodinas o mediante el poder de la narrativa.



21 de septiembre de 2021

También muestran, en sus mejores momentos, cómo doblar el arco de la historia hacia un mundo sensato, pero también más justo.

Por ello, a pesar de las frustraciones, ha sido un privilegio contribuir a que las ciencias sociales se ocupen de las dimensiones humanas del cambio climático, que a otros quizá les parezcan demasiado complejas o a largo plazo como para que importen.

Karen, Ian y yo estamos muy agradecidos al comité de selección por reconocer con este premio las dimensiones humanas del cambio climático. Nosotros representamos una amplia y diversa comunidad global de estudiosos. Mi agradecimiento personal a Kate, mi alma gemela, de quien tanto he aprendido, y a todos los alumnos, colaboradores y amigos que lo han hecho posible en mi caso.

Mis padres fueron agricultores, como mis abuelos antes que ellos, en Irlanda. Siempre miraban con interés el tiempo y veían que su vida estaba arraigada a lugares que lo eran todo para ellos. Tal vez me haya contagiado de algo de esto: estoy muy agradecido a nuestros antepasados.

Por ello, frente al cambio climático, aceptemos el reto de hacer un mundo más justo y más seguro, que promueva una vida digna para todos en los lugares que cada uno conoce y ama. Creo que es una ambición primordial de la ciencia.

De nuevo, muchas gracias a la Fundación.